

Ser universitario es cada vez más caro

- ▶ La liberalización de las tasas dispara las diferencias de coste entre comunidades
- ▶ Algunas han congelado los precios pero otras los han subido hasta un 50%

J. A. AUNIÓN
Madrid

Las diferencias de precios de las matrículas en las universidades públicas de las comunidades se han disparado este curso, con unas subidas que van desde la nada (Asturias y Galicia han congelado las tasas para los que se matriculen por primera vez) hasta los 350 o 400 euros en algunas carreras en Cataluña, Madrid o Castilla y León. Las distancias ya eran muy grandes: después de un cuarto de siglo en el que las autonomías elegían cada año la subida de precios dentro de una horquilla que marcaba el Gobierno, ya habían llegado hasta un 100% de diferencia en algunos casos. Pero de un curso para otro, se ha pasado a unas distancias que llegan al 136% en las carreras más caras, como Arquitectura o Medicina (750 euros en Andalucía, 1.772 en Castilla y León) y hasta el 173% en el máster de formación del profesorado (obligatorio para los que quieran ejercer como docentes en institutos): 879 euros en el País Vasco y 2.400 en Cataluña. En esta última, los estudiantes pagarán por primera vez según su renta familiar, pero si comparamos el precio máximo para Medicina en Cataluña, 2.371 euros, con los 750 euros de Andalucía, la distancia se dispara hasta un 216%.

Todos estos datos se refieren a un estudiante que se matricula por primera vez en una carrera o pasa de un curso sin ningún suspenso, pues la gran mayoría de comunidades han aplicado subidas mucho mayores a los repetidores (con lo que también van aumentando las diferencias). Por ejemplo, hacer por tercera vez una sola asignatura de Enfermería en La Rioja o Navarra cuesta lo mismo que todo el primer curso de Administración y Dirección de Empresas en Galicia. También los másteres generales (los que no son obligatorios para ejercer una profesión) han experimentado aumentos que han llegado a multiplicar su precio por dos de un año para otro en Cataluña, Madrid o Comunidad Valenciana.

¿Por qué se han disparado las diferencias este año? Porque, en la práctica, los precios se han liberalizado. Todo empezó con el cambio del sistema de horquillas de subidas de precio con el decreto de recortes en educación aprobado en abril por el Ministerio de Educación. El nuevo sistema obliga a acercar lo que pagan los estudiantes en sus matrículas a lo que realmente cuestan los estudios, hasta cubrir entre el 15% y el 25% en primera matrícula, porcentaje que aumenta para los repetidores hasta llegar al 100%.

El problema es que no se sabe exactamente qué proporción pagaban los alumnos hasta ahora, ni existen datos oficiales ni sistemas de cálculo claros (por ejemplo, ¿hay que cobrar una parte de la investigación a los alumnos?).

Coste de las matrículas en las universidades públicas

Precio del curso de los grados en euros y subida con respecto al curso 2011-2012

ESTUDIOS INGLESES

	2012-2013	Subida (en euros)
Cataluña	758,4 - 1.516,2	227,7
Madrid	1.279,2	436,2
C. Valenciana	1.045,8	261,6
Asturias	1.035,6	0
Castilla y León	1.000,2	307,8
La Rioja	862,8	18
Baleares	858,6	54,6
Murcia	845,4	89,4
País Vasco	821,4	16,2
Aragón	781,8	27
UNED	758,4	64,2
Andalucía	749,4	17,4
Canarias	738,0	220,2
Castilla-La Mancha	714,6	120,6
Extremadura	604,2	11,4
Galicia	591,0	0
Cantabria	-	-
Navarra	-	-

MEDICINA

	2012-2013	Subida (en euros)
Cataluña	1.186,2 - 2.371,8	355,8
Castilla y León	1.772,4	398,8
Madrid	1.628,4	312
C. Valenciana	1.478,4	369,6
Aragón	1.466,4	51
Asturias	1.321,8	0
País Vasco	1.158,0	22,8
Canarias	1.137,0	330
Castilla-La Mancha	1.111,8	187,8
Extremadura	1.084,8	20,4
Murcia	985,8	103,8
Cantabria	967,2	33,6
Galicia	835,8	0
Andalucía	749,4	17,4
Baleares	-	-
Navarra	-	-
La Rioja	-	-

DERECHO

	2012-2013	Subida (en euros)
Cataluña	758,4 - 1.516,2	227,7
Madrid	1.279,2	436,2
Asturias	1.035,6	0
Castilla y León	1.000,2	335,4
C. Valenciana	969,0	242,4
Navarra	942,0	36
Murcia	845,4	89,4
La Rioja	835,8	17,4
País Vasco	821,4	16,2
Canarias	792,0	236,4
Aragón	781,8	27
Andalucía	749,4	17,4
Baleares	736,2	65,4
UNED	722,4	39
Castilla-La Mancha	714,6	120,6
Cantabria	670,2	23,4
Galicia	591,0	0
Extremadura	-	-

MÁSTER DE FORMACIÓN DEL PROFESORADO DE SECUNDARIA

	2012-2013	Subida (en euros)
Cataluña	2.400,0	515
Madrid	2.100,0	546,6
Castilla y León	1.920,6	207,6
Andalucía	1.770,6	54,6
Navarra	1.640,4	63
Asturias	1.592,4	0
UNED	1.574,4	100,8
Baleares	1.548,6	0
Canarias	1.518,0	28,2
Murcia	1.380,0	0
Castilla-La Mancha	1.260,6	306,6
Galicia	1.215,0	0
La Rioja	1.159,8	24
Aragón	1.146,6	39,6
Cantabria	1.081,8	37,8
C. Valenciana	1.045,8	171
Extremadura	1.028,4	19,2
País Vasco	879,0	17,4

Nota: Los precios están calculados multiplicando el coste de cada crédito por 60, el número de créditos que tiene un curso completo. A este precio hay que sumarle la tarifa de secretaría y la del seguro, unos 50 euros. En Cataluña, los alumnos pagarán, según su renta familiar, precios comprendidos en la horquilla que se marca en este gráfico. Hemos tomado la media de esa horquilla para calcular la subida con respecto al curso pasado.

Fuentes: Boletines Oficiales del Estado y de las comunidades autónomas y elaboración propia.

EL PAÍS

Hasta que todo eso no esté claro, lo que ha ocurrido es que cada Gobierno autónomo, dependiendo de su orientación política y de sus ahogos económicos, ha hecho lo que ha querido.

Tomando los ejemplos de varias carreras de grado (los nuevos títulos europeos que sustituyen a diplomaturas y licenciaturas), se puede hablar de tres grupos. El primero, el de las que han subido un 20% o más el precio de un año para otro: Madrid, Castilla y León, Comunidad Valenciana, Castilla-La Mancha, Canarias y Cataluña. De esta última se ha tomado para este reportaje el precio medio entre la tasa más barata y la más cara en cada carrera.

En Madrid, las mayores subidas se dan en las titulaciones más baratas: por ejemplo, Estudios Ingleses, Derecho o Administración y Dirección de Empresas suben 436 euros (un 51%) hasta los 1.279 (a todos los costes que se dan en este texto hay que sumarle unos 50 euros de gastos de secretaría o seguros). Las de

En el máster de formación docente la brecha puede alcanzar un 173%

Castilla y León, Madrid, Canarias y Valencia aplican las mayores subidas

coste intermedio-alto, como las ingenierías o Arquitectura, suben un 30% (de 1.237 a 1.608) y las más caras, como Medicina, un 23% (de 1.316 a 1.628). Castilla y León ha hecho algo parecido, con subidas en la parte baja de 44% y del 28% en la parte alta.

Las otras cuatro autonomías que han aumentado significativamente las matrículas han aplicado subidas lineales: Canarias (con un incremento en torno al 41%, deja de tener la universidad más barata de España), la Comunidad

Valenciana (33%), Cataluña (25%) y Castilla-La Mancha (20%).

Otro grupo lo formarían quienes han congelado los precios de la primera matrícula (Asturias y Galicia) y los que los han subido en torno al IPC, entre 1,8% y 4%, es decir, como se hacía hasta ahora: Navarra, Aragón, Andalucía, La Rioja, País Vasco, Extremadura y Cantabria. Entre ellos, Andalucía es la única que tiene un mismo precio para todas las carreras, independientemente de la rama de conocimiento: 750 euros. En un punto intermedio están Murcia (11% de subida), Baleares (entre el 6% y el 9%) y la UNED, cuyos precios son fijados por el Ministerio de Educación (del 6% al 9%).

Sin embargo, la inmensa mayoría sí han aplicado aumentos muy importantes en las segundas y sucesivas matrículas: en la universidad no se repiten cursos completos, solo asignaturas. Mientras que Asturias, Aragón y País Vasco han subido relativamente poco el coste, en Madrid, Navarra y Canarias casi se ha multiplicado por dos el precio de

las segundas oportunidades. En cuanto a las terceras y las cuartas, los incrementos están entre el 10% y el 40% en Asturias y entre el 259% y el 362% en Canarias. De ese modo, matricularse por tercera vez de una sola materia de seis créditos en una carrera de las más caras (las sanitarias) cuesta desde 177 euros en País Vasco hasta 616 euros en Cataluña. Y cursar por cuarta vez una materia en alguna titulación de Humanidades cuesta desde 127 euros en País Vasco hasta 568,5 en Madrid.

El profesor de la Universidad de Jaén y experto en financiación universitaria Juan Hernández Armenteros calcula que el coste medio de una matrícula, con segundas y terceras oportunidades incluidas, será este año de unos 1.900 euros, teniendo en cuenta siempre esas diferencias entre comunidades que pueden ser muy superiores al 100%.

En el actual contexto de crisis, algunos temen que la subida de precios, sumada al endurecimiento de los criterios académicos pa-

Educación

sociedad

ra obtener y mantener una beca, vaya a reducir el número de estudiantes universitarios. La asociación de alumnos FAEST, con datos preliminares de media docena de campus, pronosticó hace unos días una bajada de la matrícula de un 10%. Sin embargo, más que el descenso del alumnado, las universidades creen que se puede producir una fuerte bajada en el número de las asignaturas de las que se matriculan los estudiantes. Los procesos de matriculación aún están abiertos.

Lo que sí podría sin duda sentirse es el alumnado de los másteres oficiales. Aquellos que habilitan para una profesión, como el de profesorado de secundaria, han mantenido su precio en Galicia, Murcia, Baleares y Astu-

La matrícula media, con repeticiones, costará unos 1.900, calcula un experto

Algunos másteres oficiales multiplican su coste por dos

rias, pero se han encarecido hasta el 32% en Castilla-La Mancha (hasta 1.260 euros) y al 35% en Madrid (hasta 2.100 euros).

En cuanto al resto de másteres oficiales, hay algunos con características, y precios, que se salen de la norma (se estudian en parte en otros países, están asociados con universidades extranjeras o con empresas), como el de Administración y Dirección de Empresas de la Carlos III, que cuesta 11.500 euros al año. Entre los demás, las subidas de este año pueden llegar al 171% en Canarias, donde el más barato de los que no habilitan para una profesión cuesta 3.900 euros, lo mismo que cuestan en Madrid, y un poco más caros que los andaluces: 3.600 euros.

Ecuación imposible

GABRIELA CAÑAS



En contra de lo que defiende la presidenta de Castilla-La Mancha, María Dolores de Cospedal, España necesita políticos profesionales. Y suscribiendo casi al 100% la tesis de César Molinas sobre los desmanes de muchos de nuestros servidores públicos en su espléndido artículo *Una teoría de la clase política española* (EL PAÍS, 10 de septiembre de 2012), considero que esos políticos profesionales deben tener, por supuesto, dedicación exclusiva y un sueldo digno; eso sí, sin privilegios distintos a los que tiene el resto de los trabajadores.

La maniobra de Cospedal, que también es secretaria general del Partido Popular, es extremadamente burda. Se propone retirar el salario a los diputados del parlamento regional —lo que perjudica fundamentalmente a la oposición, dado que la mayoría del PP tiene sueldo públi-

“No sé cómo voy a pagar la matrícula”

El sistema perderá becarios por las mayores exigencias académicas

IVANNA VALLESPÍN
Barcelona

Para Bárbara Fleks, el conocer el precio de la matrícula de este curso fue como un dolor de muelas. Esta joven polaca de 30 años, que estudia Arquitectura en la Universidad Politécnica de Cataluña, tiene que pagar 1.400 euros por cursar las cinco asignaturas (30 créditos en total, medio curso) que le quedan para acabar la carrera, casi el mismo precio que pagó el año pasado por el doble de materias. Su dolor de cabeza principal es saber cómo va a pagar la matrícula. Normalmente, trabaja en verano para costearse la universidad, pero este año no ha tenido mucha suerte. “No sé cómo voy a pagar la matrícula”.

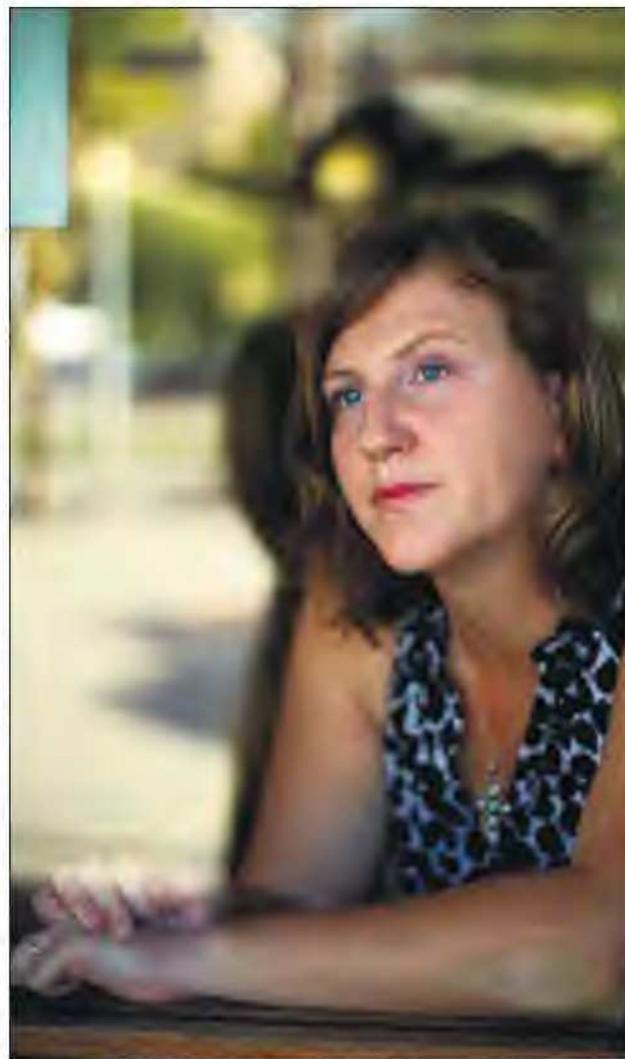
Tampoco ha podido acceder, como en otras ocasiones, a una beca del Ministerio de Educación porque no llega al nuevo porcentaje de aprobados que se exige: el 65% en Arquitectura e Ingeniería (antes era el 60%), 80% en Ciencias y Ciencias de la Salud (esta se queda igual); y el 90% en Humanidades y Sociales y Jurídicas (hasta ahora se les exigía superar el 80%). Fleks se muestra muy crítica con la restricción de las condiciones de acceso a becas para los repetidores y el incremento del 67% del precio de los créditos, sobre todo en carreras como Arquitectura.

Durante muchos años, multitud de especialistas (también el último Gobierno del PSOE) han

abogado por aumentar el precio de las matrículas, sobre todo a los repetidores, aumentando sustancialmente las becas, las ayudas y los préstamos al estudio, para asegurar la financiación de los campus públicos e, incluso, aumentar la equidad (España destina a becas y ayudas el 0,08% del PIB frente al 0,24% del PIB de media en los países de la OCDE). Con independencia de que hay otros especialistas que rechazan esta idea, lo cierto es que en España se ha encarecido la universidad en mitad de una gran crisis económica y se han reducido las becas.

Los especialistas en financiación universitaria Juan Hernández Armenteros y José Antonio Pérez García, a partir de los datos de sus centros (Jaén y Politécnica de Valencia), calculan que las nuevas condiciones académicas para mantener una beca (que se endurecerán más el curso que viene) harán que en torno al 17,3% de los beneficiarios pierdan esa condición este año. Hernández y Pérez estiman un ahorro para el ministerio en becas de unos 140 millones, aunque no se haya reducido el presupuesto, como recuerda una y otra vez el Gobierno.

Bárbara Fleks vive con su marido; los 500 euros que cobra ella de su trabajo como comercial en un restaurante no le dan para mucho, especialmente cuando surgen imprevistos que no se pueden aplazar, como intervenciones dentales. Bárbara



Bárbara Fleks cobra 500 euros como comercial. / TEJEDERAS

está negociando con la universidad el pago fraccionado de tasas. “O pago la matrícula o el dentista”, se queja.

Tampoco le permiten optar a uno de los préstamos habilitados por la Generalitat porque no tiene nacionalidad española. Este año, el Gobierno catalán ha vetado estos créditos (al 7,5% de interés a través de La Caixa y el Sabadell) a los estudiantes extranjeros, aunque sean residentes y comunitarios. “Si fuera

una beca lo podría llegar a entender, aunque he trabajado y cotizado aquí varios años, y hago la declaración de la renta. Pero con el crédito, no lo entiendo”, explica indignada, Fleks, que lleva nueve años viviendo en España. “Queríamos reforzar la garantía de que los préstamos avalados por la Generalitat se devolverán”, justifican en la Secretaría de Universidades.

Con información de J. A. Aunión.

co, por ejemplo, en la Junta—, pero no incluye al Ejecutivo, es decir, a sí misma y los miembros de su gabinete. A renglón seguido, el portavoz del grupo popular en las Cortes regionales, Francisco Cañizares, defiende a su jefa alegando que “quien ha vivido de la política toda la vida no es capaz de saber las necesidades de la gente”. ¿No es ese, acaso, el perfil de Cospedal y, sobre todo, el de Mariano Rajoy? Así son de tramposos y contradictorios los discursos populistas.

Los frecuentes casos de corrupción política, la crisis, la receta de la austeridad y la mala praxis en la función pública alimentan este discurso de la antipolítica cuando, en puridad, deberían tener la consecuencia contraria. Lo que aquí se necesita con urgencia son políticos profesionales que hagan su trabajo y, a ser posible, que lo hagan bien. Políticos que pongan coto a las exigencias de los mercados y que trabajen para quien realmente les paga, que es el contribuyente.

El sistema español nos ofrece permanentemente ejemplos de una forma de entender la política muy alejada de ese objetivo esencial. Y así, en nuestras democracias mediáticas, en la carrera del político no se valoran tanto sus logros como la cantidad de titulares que es capaz de cosechar porque eso es lo que le aportará más votos; algo sobre lo que deberían

reflexionar no solo los políticos, sino la ciudadanía que les elige en las urnas.

Trabajar profesionalmente desde las instituciones públicas significa, por ejemplo, analizar las graves deficiencias del sistema educativo español para intentar corregirlas. Claro, eso, en un estado tan descentralizado como el español, no es una tarea sencilla. Requiere reunirse con los diecisiete consejeros autonómicos, consensuar políticas y corregir coordinadamente los fallos. Es un problema con el que se enfrentan todos los ministros de dos de los más importantes pilares del

Wert impone duros recortes al tiempo que fía la mejora de la calidad educativa a una gran ley

Estado de bienestar: Sanidad y Educación. Con las competencias ya transferidas a las comunidades autónomas, algunos de los ministros de tales carteras consideran que la única manera de resolver los problemas del sector y, al tiempo, ocupar amplios espacios en los medios de comunicación es dictar nuevas leyes. Su amor por legislar es notable.

Durante esta semana hemos sabido que el sistema educativo español no prepara a los jóvenes para el mundo laboral, que el abandono escolar ha mejorado un poco pero que sigue siendo el más alto de la Unión Europea, que la baja proporción de alumnos en formación profesional es un lastre y que la desigualdad regional de la calidad educativa es de las peores del continente. Pues bien, la respuesta no es exhibir el trabajo en marcha y los proyectos de futuro para ir corrigiendo tales deficiencias. La respuesta, ideada ya desde el programa electoral del PP, es confeccionar una nueva ley, una gran norma legal que quizá no resuelva casi ninguno de esos problemas pero que dejará titulares y la impronta de quien detenta la cartera de Educación. Lamentablemente, José Ignacio Wert no es el primero en caer en la tentación.

Sí es el primero en lanzar un proyecto posiblemente titulado Ley Orgánica de Mejora de la Calidad Educativa al tiempo que impone el más duro recorte presupuestario que ha sufrido el sistema en los últimos 80 años. La ecuación es materialmente imposible. Que haya menos profesores, más alumnos por clase y menos becas ya era una mala noticia. Que, además, se fie a un texto legal la mejora de ese sistema ahora tan castigado parece una tomadura de pelo.